

SE ARRIENDA
Desde el día un piso alto con seis habitaciones, cocina, etc., en la calle Conde Arenales, número 6. Para tratar, en casa de los señores Carbonell y Compañía, Angel de Saavedra, número 18.

ARRENDAMIENTO
En 45 pesetas mensuales, de la casa número 23, calle Boja de Pavón, con siete habitaciones, dos cocinas, jardín, gallinero y cuadra para dos pizcas.
Para verla de 5 á 7. 10-8

SE DESEA
Una ama de llaves de 40 á 45 años, que sepa de costura. Inútil presentarse sin buenas referencias.
Informarán, Céspedes 9. 9-7

SE VENDE
un tecedor, un lavabo, un esparador y un depósito de agua. Darán razón: Carniceros, 6, 5 B

SE VENDEN
188 á 190 negros en una alameda situada en el término de la villa de La Carlota, donde darán razón en la calle de Carlos III, número 59. 5-2

El deseo de alabanzas

Dijo'e una dama tuerta á un galán:— Vos no me amais; pues la boca me alabais siempre cerrada ó abierta; los cabellos de perfectos, la frente y los ojos no; y quien ama, pienso yo que de alabar los defectos. Las gracias cuando lo son ellas están alabadas. Dad á estas niñas turbadas un requiebro, que es razón. Alabadme la desgracia deste ojo aunque á ver no acierto; que en verdad, que para tuerto no mira con poca gracia.
Lope de Vega.

Fumadores!
EL HUROL!

EL HUROL fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia en la tuberculosis.
Lo fuman á diario los principales médicos de la Corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, 1 peseta
Depositarlo en Córdoba: Doctor María, Gondomar, número 2, Farmacia

Agricultores

No comprar ABONOS sin solicitar precios de LA SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA **DE PEÑARROYA**

Superfosfatos de cal
Sulfato de amoniaco
Sales potásicas
Nitrato de sosa
Sulfato de cobre
Sulfato de hierro

Y ABONOS COMPUESTOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Agencia en Córdoba: Don José Gañeta del Rosal.
Oficinas: Avenida de Canalejas, 9, apdo.
Almacenes: Las Margaritas.

Instituto General y Técnico de Córdoba
Observaciones meteorológicas verificadas hoy

EN VEINTIOCHO DE SEPTIEMBRE

Temperatura máxima al sol y al aire libre.	42 00
Id. id. á la sombra y al aire libre.	37 60
Id. mínima á la sombra y al aire libre.	21 00
Id. media á la sombra y al aire libre.	29 30
Oscilación.	16 60
Agua de lluvia en milim. ³	0 00
Agua evaporada en milim. ³	11 60

OBSERVACIONES A LAS 8 DE LA MAÑANA

Altura barom. ³ en mm. á 0 ^o	754 70
Temperatura á la sombra.	21 80
Id. de termómetro humedecido.	15 60
Tensión de vapor.	9 10
Humedad relativa.	41 80
Estado del cielo.	Desp. ^o
Dirección del viento.	E.
Fuerza.	Vientoina
Velocidad en kilómetros.	91 00

Córdoba 17 de Septiembre 1914.
El catedrático de física, Rafael Vásquez.

CHOCOLATE DE LA TRAPA

FABRICADO POR **Los Religiosos Trapenses**

en San Juan de los Baños de Guadalupe.

PAQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos	14, 16 y 24
2.ª marca: Chocolate de familia.	400 —	14 y 16
3.ª marca: Chocolate económico.	850 —	18

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químico Municipal de Madrid Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de maricadas de 2 pesetas, con 64 raciones. Descuento desde 50 paquetes. Por los abonos, desde 100 paquetes, hasta la señalación más próxima, se abren con canchales, sin ella y á la vainilla. No se cargan nunca el embalaje. Se hace toda clase de envase desde 50 paquetes. Al detall. Se hallan únicamente de venta.

NO MÁS PURGAS

Supositorios "VICTORIA,"
á la glicerina solidificada

Los SUPOSITORIOS «VICTORIA» constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedades tan molestas como el estreñimiento.

Sus ventajas son las siguientes: 1.ª Introducción fácil.—2.ª Contacto perfecto con las paredes intestinales.—3.ª Derretimiento completo.—4.ª Acción isométrica y descongostiva y estimulación de la contractilidad del intestino, produciendo rápidamente la evacuación.—5.ª La tolerancia perfecta del intestino, para los SUPOSITORIOS «VICTORIA». Caja para niños, 1 peseta; adultos, 1'50.
Depositarlo en Córdoba: Dr. Marín, Gondomar 2

"La Estrella"

Sociedad Anónima de Seguros
DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ESPOZ Y MINA, 6
Capital desembolsado: 5.000.000 de pesetas

Seguros de incendios — Seguros marítimos
Seguros sobre la vida — Seguros de paquetes por ferrocarril

Banqueros: Banco de Gijón. — Banco de Oviedo
Banco Hispano-Americano. — Banco Español del Río de la Plata

«La Estrella» tiene hecho el depósito que previene la Ley
Sub-director en las provincias de Córdoba, Granada y Jaén:
D. Antonio Corrote: OFICINAS, ALFAROS 28 Y 80, CÓRDOBA
Representante en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Accidentes del Trabajo

«LA ESTRELLA» TRABAJA ESTE RAMO A PRIMAS MUY REDUCIDAS Y RESPONDIENDO DEL RIESGO DE HERNIAS

Delegado en las provincias de Córdoba, Granada y Jaén:
D. Antonio Corrote: OFICINAS, ALFAROS 28 Y 80, CÓRDOBA

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA ES **LA FLOR DE ORO**

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos **El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer**

La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.
Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.
Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina.
Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.
es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.
conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.
Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.
La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más tímida ignora el artificio.
Con el uso de esta agua se curan y evitan las placas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos.
Esta agua deben usarla todas las personas que desean conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.
Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bandolina.
Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y togarán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean tener el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella.
Los prospectos explican el modo fácil de usarla. Precio: 6 pesetas frasco.—De venta en Córdoba: Droguería de los Sres. Fuentes Hermanos, calle Duque Hornosuelos 10.—Al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

¿REUMATICOS?

Si queréis ver desaparecer vuestros dolores usad el **Bálsamo Victoria**

que á base de Mescal, Mentol, Ajenjol, Cocaina y Salicilato de Metilo, elabora la FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.
Precio 2 pesetas.—Depositarlo en Córdoba: Dr. Marín, Gondomar 2 farmacia

Fernando Guijo
Dentista
Gondomar s/n. (donde está la fotografía)

LA TIENDA DE ANTIGUEDADES

— POR —
Carlos Dickens

—Si, sí, N. II, dijo vivamente el viejo, instándole por señas. (Más lejos, más lejos, ¡cuando tengamos que andar hasta la media noche!...

—No lejos de aquí amigo mío, repuso el campesino, hay una buena casa de labor... ó bien podrán encontrar alojamiento, seguramente, en la posada de El Arado y El Rastrillo. Dispenseme; pero me parecen un poco fatigados, y si no necesitan marcharse...

—Si, sí, dijo el viejo con agitación; tenemos prisa. Más lejos, querida Nell, y te suplico que vayamos más lejos.

—Pues sigamos nuestro camino, dijo la niña, sometida á su deseo impaciente. Las damas á ustedes muchas gracias.

pero no nos podemos detener tan pronto... ¡Atuelo, cuando usted guste!...

Observó la aldeana, en la manera de andar de la tierna viajera, que debían de haberse levantado ampollas en uno de los piecitos; y, como mujer y madre además, no pudo sufrir que se marchara hasta después de haberla refrescado el sitio de lorigo y aplicado un sencillo remedio; lo cual hizo tan solícitamente y con tanto tan suave, y tan ruda y espera á consecuencia del trabajo, que, el corazón de la niña se llenó de gratitud hasta el punto de no poder pronunciar más que un ferviente «¡Dios la bendiga!» Y sólo al cabo de un buen rato, ya que se habían alejado, halló fuerza para volverse y hablar, hasta que dejaron la casa á alguna distancia detrás de sí. Vió á la mujer, incluso al anciano abuelo, de pie en el camino siguiéndoles con la mirada; y entonces, agitando varias veces las manos, se enviaron mutuamente saludos cariñosos, no sin lágrimas por parte de Nell.

Continuaron su viaje, pero más lenta y penosamente que hasta allí. Cuando ya hubieron andado cerca de una milla, oyeron por detrás un ruido de ruedas, y vieron, volviéndose, un carro vacío que se acercaba á buen paso. Al alcanzarlos, el conductor detuvo el caballo y dijo afectuosamente á la niña:

—¿No son ustedes los que han descansado en aquella casa que á lo lejos se ve?

—Sí, señor, respondió la niña.

—Bueno; pues me han pedido que cuide de ustedes. Llevo el mismo camino. Déme la mano; arriba, señor.

Esta invitación fué un gran alivio para el anciano y para Nell, porque estaban muy fatigados, y apenas hubiesen podido seguir adelante. El carro con su rudo traqueteo era para ellos un coche de lujo, el mas delicioso modo de transporte posible. Nell, no bien se hubo sentado en un rincón sobre un montoncito de paja, se quedó dormido: era su primer sueño desde la mañana. La despertó una parada del carro para dar la vuelta por un camino de travesía. El conductor se apresuró á echar pie á tierra para ayudarla á bajar, y señalando algunos árboles acorta distancia, dijo que el pueblo estaba por aquel lado, y que lo más acertado sería encaminarse hacia él, siguiendo un sendero que en de-

rechura á la aldea conducía, pasando por el cementerio. Nieta y abuelo, necesitados de reposo, estuvieron al consejo de aquel buen hombre.

XVI

Caía la tarde cuando llegaron los viajeros al portillo donde empezaba el sendero; y así como la lluvia cae igualmente sobre los buenos y los malos, el astro resplandeciente difundía sus tiritas calientes hasta los lugares de reposo de los muertos, y en el momento de desaparecer, dejábales la esperanza de ver de nuevo su salida en el amanecer del siguiente día. La iglesia era vieja y de un tono gris; la hiedra había escalado sus muros y cubierto el pórtico.

Huyendo de los sepulcros, sepearba alrededor de los montecillos de tierra bajo los cuales dormían gentes pobres y humildes, sin nombre alguno sobre su fosa, tejiéndose las primeras guirnaldas que rodeaban sus cabezas, pero guirnaldas mucho menos expuestas á marchitarse y harto más duraderas en su género que

algunas otras que había profundamente grabadas en la piedra y en el mármol, y que hablaban en términos pomposos de virtudes modestamente ocultas durante largos años, y sólo reveladas á la postre á los ejecutores testamentarios y á los herederos del difunto.

Entre las tumbas, tropezando á cada instante por estar trabado, el caballo del titular de la iglesia pacía la hierba.

Abandonando el sendero arenoso, el viejo y la niña se pusieron á vagar por entre las tumbas donde el suelo era blanco y cómodo para sus pies fatigados. Al pasar por detrás de la iglesia oyeron voces cerca, y pronto llegaron á los que hablaban.

Eran dos hombres sentados cómodamente sobre la hierba, y tan ocupados, que al pronto no echaron de ver á los recién llegados. No era difícil adivinar que pertenecían á la clase de industriales ambulantes exhibidores de las travesuras de Arlequin. En efecto, detrás de ellos, y despatarrado sobre una piedra sepulcra, veíase al héroe mismo, con la nariz, y la barba tan ganchudas, y la cara tan encendida como de costumbre. Quizá nunca